LA NOCIÓN DE SIMETRÍA EN EL ESTÍMULO DE LA EXPERIENCIA ESTÉTICA ARQUITECTÓNICA

ENRIQUE AMOROSO, JORGE POKROPEK Y ANA CRAVINO

Nombre: Juan Enrique Amoroso, Arquitecto y Especialista en Lógica y Técnica de la Forma, (nacido en Buenos Aires, Argentina, 1960); Jorge Eduardo Pokropek, Arquitecto y Especialista en Lógica y Técnica de la Forma, (nacido en Buenos Aires, Argentina, 1959) y Ana María Cravino, Arquitecta, Magíster en Gestión de Proyectos Educativos (nacida en Buenos Aires, Argentina, 1961)

Dirección: Facultad de Arquitectura, Diseño; Arte y Urbanismo (FADAU), Universidad de Morón, Cabildo 131, Morón; Bs. As. *E-mail:* aamoroso@infovia.com; jpokropek@interar.com.ar

Áreas de interés: Morfología arquitectónica

Publicaciones de los autores: “Merodeando la Forma” (2007) “Reflexiones sobre la teoría y la crítica”(2005)

Nombre: Jorge Eduardo Pokropek, Arquitecto y Especialista en Lógica y Técnica de la Forma, (nacido en Buenos Aires, Argentina, 1959) y Juan Enrique Amoroso, Arquitecto y Especialista en Lógica y Técnica de la Forma, (nacido en Buenos Aires, Argentina, 1960)

Dirección: Facultad de Arquitectura, Diseño; Arte y Urbanismo (FADAU), Universidad de Morón, Cabildo 131, Morón; Bs. As. *E-mail:* jpokropek@interar.com.ar ; aamoroso@infovia.com.ar

Áreas de interés: Morfología arquitectónica

Publicaciones de los autores: “Merodeando la Forma” (2007)

Nombre: Ana María Cravino, Arquitecta, Magister en Gestión de Proyectos Educativos (nacida en Buenos Aires, Argentina, 1961)

Dirección: Facultad de Arquitectura, Diseño; Arte y Urbanismo (FADAU), Universidad de Morón, Cabildo 131, Morón; Bs. As. *E-mail:* jpokropek@interar.com.ar

Áreas de interés: Historia de la disciplina

Publicaciones de los autores: “Reflexiones sobre la teoría y la crítica” (2005)

Resumen: *La noción de Simetría, como instrumento conceptual idóneo para el control riguroso de la producción formal, sirve de base a investigaciones proyectuales tendientes a la generación sistemática de formas arquitectónicas narrativas.*

1 MARCO TEORICO

Intentaremos aquí explicitar cómo, cuándo y por qué la noción de simetría, actuando desde y en la forma arquitectónica, determina, configura o contribuye al estímulo de la experiencia estética que aquella por definición, debe proveer. Advertimos que, desde un enfoque fenomenológico, nosotros conceptualizamos la noción de ARQUITECTURA diciendo que “la arquitectura es la experiencia estética que estimulan las formas diseñadas habitables”. No todas las formas diseñadas habitables poseen una configuración formal adecuada o eficaz a la expresión de un mensaje estético, y por ende, no todas pueden

clasificarse como “arquitectónicas”. Recordemos que, para nosotros, la arquitectura “es aquella parte del arte que reúne al conjunto de los objetos espaciales cuya organización formal expresa un mensaje estético y permite la satisfacción de necesidades pragmáticas referidas a la noción de hábitat.”

Advirtamos que la forma arquitectónica, para serlo, deberá responder a la anatomía del mensaje estético, siendo entonces ambigua, polisémica y autoreferencial.

Estos requisitos deben ser satisfechos por la organización formal del objeto arquitectónico en forma simultánea a las exigencias primarias de su programa operativo- funcional y dentro de las condiciones de habitabilidad resultantes de la interdependencia armónica del objeto con el entorno físico-ambiental, cultural y económico en que se implanta.

Recordemos que por “organización” entendemos al Todo configurado por un conjunto de entidades o partes vinculadas mediante una estructura , ley o principio de orden que establece sus roles y posiciones espacio-temporales en función de la satisfacción de objetivos de diverso origen.

La eficacia de una organización dependerá del nivel de armonía entre sus partes.

Entendemos por armonía la experiencia perceptual estimulada por el acuerdo o coherencia en la relación entre dos o más partes de un todo.

Será precisamente la coherencia interna entre las partes de un todo lo que posibilitará que aquél se perciba mayor y diferente que la mera suma de las mismas, obteniéndose así un “efecto de sentido”.

Dado que la coherencia interna o armonía de una organización depende del nivel de identificación de sus partes con la satisfacción de un objetivo común, es factible afirmar que la armonía será entonces un tipo de simetría evidente que vincula las partes desde un principio de identidad.

La noción de simetría subyace así en toda organización formal armónica. En la forma arquitectónica se encuentra presente fundamentalmente en la estructura rítmica de su forma secuencial. Recordemos que por forma secuencial arquitectónica entendemos un tipo de forma secuencial cuyas entidades formales pueden consistir en configurados huecos o macizos explícitamente vinculados por una trayectoria espacial trascendente cuya percepción impone un tiempo existencial durante el cual se propone la lectura de una estructura narrativa o argumento que sirva de base a la celebración de ritos o ceremonias sociales.

En otros escritos previos habíamos establecido que toda estructura narrativa era una estructura rítmica que obedecía a leyes de transformación simétrica. Decíamos que una estructura narrativa era una organización formal en la que es factible advertir tres partes conceptualizables como inicio, desarrollo y desenlace advirtiéndose que, según Greimas, toda narración consiste en una transformación porque implica un recorrido desde uno de los extremos de un eje semántico hasta alcanzar el otro.

Esta transformación, tanto en el nivel de significado como del significante, se configura o percibe como estructura rítmica.

Entendíamos entonces al ritmo como aquella forma organizativa o estructura que rige las duraciones del tiempo al espacializarlo en entidades análogas y homólogas secuenciadas sobre un eje espacio - temporal según regulaciones simétricas y/ u homotópicas tendientes a configuraciones armónicas percibibles como en movimiento o transformación.

Señalábamos oportunamente que una transformación no es la mera sustitución de una entidad por otra, sino la evidente sucesión de cambios configuracionales que permiten explicar las íntimas relaciones de correspondencia entre entidades ubicadas en los extremos de la sucesión.

Asumiendo que la noción de simetría, en su sentido más amplio, es inherente a toda organización armónica o rítmica, interesará destacar ahora su rol fundamental dentro del requisito de autorreferencialidad que exige la anatomía del mensaje estético.

Observemos que por autorreferencialidad debemos entender la capacidad de una organización formal para estimular y guiar la percepción humana hacia sus características configuracionales, es decir, hacia la ley, estructura o principio de orden que vincula a las partes y determina el todo. Todo objeto artístico lo es por cumplir este requisito y llamar primero la atención sobre su particular manera de configurar el significante para garantizar así el estímulo de una semiosis ilimitada, característica fundamental de la experiencia estética.

Recordemos que la semiosis ilimitada es aquella experiencia perceptual donde una forma significante, merced a sus particulares características expresivas, estimula un proceso continuo e ilimitado de asignación de sus significados, tomándose así el mensaje estético en “inagotable” o “abierto”.

La autorreferencialidad formal se exacerbará cuando se incrementan los niveles de armonía entre las partes de la organización, obteniéndose así una forma “eurítmica” estimulante de una “fruición” o experiencia psicofísica placentera y compleja donde se desencadenan estados emocionales coherentes con el proceso de semiosis ilimitada. Obvio es señalar que esta “fruición” o experiencia estética estimulada por los objetos arquitectónicos es solo una parte de la experiencia global que aquellos proveen, siendo, a todas luces, la más importante.

Tanto en nuestras investigaciones proyectuales como en la praxis profesional que las acompaña, hemos perseguido establecer los mecanismos o instrumentos conceptuales que nos permitan expresar nuestra voluntad estética de alcanzar la plenitud del fragmento en la unidad de la diversidad, exaltando así los valores de la democracia y el ejercicio responsable de la libertad.

Para ello, una y otra vez, hemos indagado en la producción de forma arquitectónica desde la noción de simetría, evitando o intentando evitar la trivialización formal mediante recursos ingenuos, explorando en cambio los límites y posibilidades que este instrumento

conceptual nos brinda, en la convicción última que toda ética implica una estética y que la armonía, al fin y al cabo un tipo de simetría, es posible y necesaria.

Advirtamos por último que nuestros comentarios sobre la noción de simetría en relación al estímulo de la experiencia estética arquitectónica son el resultado de las investigaciones proyectuales y praxis profesional que desarrollamos dentro del estudio LPV Arquitectos Asociados (Lowus, Alejandro; Pokropek, Jorge y Vitale, Arnaldo). Recordemos que según Sarquis (2004, pp. 38) la investigación proyectual “es una manera especial de realizar proyectos con el objetivo de obtener conocimientos disciplinares. Se caracteriza por encauzar el procedimiento proyectual atendiendo aspectos que no atienden los proyectos profesionales o formativos tradicionales...”

Es en este sendero, y desde hace más de diez años, que nuestras investigaciones proyectuales buscan legitimar y contrastar en la praxis, aquellos instrumentos conceptuales propios de la morfología arquitectónica, que en verdad contribuyan a un mejoramiento del hábitat. Recordemos que para Hempel (1980, pp. 55) toda teoría científica debe poseer alcance empírica, pues de otro modo se transforma en una mero pseudohipótesis. Asimismo Popper (1980, pp. 38) va más allá y plantea la experiencia como método.

Esta posición epistemológica y ética en relación a la búsqueda y producción de conocimientos disciplinares de aplicación y eficacia comprobables inhibe en nosotros la tendencia a vagabundear en esfuerzos estériles.

La exposición de nuestras obras construidas es un testimonio que contribuye al debate sobre los principios de legitimación en la producción arquitectónica desde las herramientas conceptuales de la morfología.

Referencias

- Hempel, Carl (1980) *Filosofía de la ciencia natural*, Alianza, Madrid.
Popper, Karl (1980) *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid.
Sarquis, Jorge (2004) *Itinerarios del Proyecto*, Tomo II, Editorial Nobuko, Buenos Aires